

reacciona jamás por lesiones con treponemas y sin embargo sus órganos son siempre virulentos, hasta dos años y medio después de la inoculación.

Esta forma invisible del virus sífilítico no es solamente una forma de resistencia que asegura la supervivencia en los periodos de espera de la enfermedad, sino una forma infectante apta para realizar la multiplicación del virus.

La forma virulenta invisible está presente en las lesiones con treponemas. Si se injerta bajo la piel del dorso, a ratones, un fragmento de sífiloma escrotal rico en treponemas, el examen histológico y ultramicroscópico de fragmentos del injerto demuestra que los espiroquetos, muy numerosos en el injerto en el momento de la inoculación, mueren y desaparecen en algunas horas. Ahora bien, estos injertos de donde los espiroquetos han desaparecido totalmente, inoculados a conejos nuevos, se muestran virulentos. Cabe preguntarse si los treponemas aislados del virus invisible, son virulentos. Los treponemas procedentes de cultivos pierden, desde su aislamiento o los primeros pases, todo carácter patógeno. Las tentativas de inoculación con treponemas tomados al nivel del cerebro de paralíticos generales, apesar de las precauciones adoptadas, conducen siempre al fracaso; parecen desprovistos de virulencia.

El treponema que representa la forma más evolucionada del virus sífilítico, desaparece desde que, bajo la influencia de reacciones humorales del huésped, aparecen anticuerpos espiroqueticidas.

La existencia de una forma invisible virulenta y una forma invisible avirulenta no es una excepción biológica, sino regla general en los espiroquetos.

Aproposito de una reacción de fijación al suero activo — por Mlle. Levit. (C. R. de la Soc. de biol. 1933-t. CXII-p. 16-17). — R. Dujarrie de la Riviere y sus colaboradores

aportaron aquí mismo una nueva reacción para el diagnóstico de la sífilis, (R. Dujarrie de la Riviere, Mme. Dagny Gjestland y N. Kossovitch. C. R. de la Soc. de biol., 1928, t. 99, p. 547) reacción que es una modificación de la propuesta por Tsu.

Recordemos brevemente en qué consiste la nueva técnica: los sueros a examinar se utilizan en estado fresco. Se emplea el mismo antígeno que para la reacción de Bordet-Wassermann. Los glóbulos rojos de carnero se diluyen al 1 p. 100. Son necesarios solamente dos tubos; en el primero se mezclan 0,2 cc. del suero a examinar con la misma cantidad de antígeno diluido según el título determinado previamente.